

Eyazake

Eyazake es una comunidad Embera Dóbida creada en 2016 por población desplazada forzosamente del municipio de Bojayá y del resguardo El Veintiuno en la carretera Quibdó-Medellín. Está ubicada cerca de la vía que conduce del barrio El Caraño a Samper, en un área con pequeñas lomas; de allí su nombre que significa Loma (eya) pequeña (zake).

José, uno de sus fundadores, recuerda que en 1985 nadie del resguardo El Veintiuno conocía guerrilla. Pocos años después apareció el ELN por la zona de carretera y hubo mucho miedo, pues no se sabía quiénes eran. José era enfermero. Su profesión y su porte resultaron atractivos para el grupo armado, por lo cual le insistieron en múltiples ocasiones que se uniera a ellos como informante o miliciano, ante lo cual él se negó reiteradamente. Esta presión le llevó finalmente a salir del resguardo en el año 2000.

Al año siguiente, José regresó a su comunidad porque “en Quibdó no se vive sin trabajo”. Sin embargo, esta vez llegaron los paramilitares y asesinaron a varios indígenas de la zona y los enterraron. Con motivo de eso, en 2001, las comunidades El Veintiuno y Motordó se desplazaron, refugiándose en la Catedral de Quibdó. A los pocos meses retornaron, pero debieron salir nuevamente pues las amenazas continuaron.

En 2010, afirma José, miembros del ejército intentaron violar a su esposa, lo cual llevó a su familia a mudarse para la comunidad indígena Las Pavas del río Bebará. Allí tenía presencia la guerrilla de las FARC. Un día le ofrecieron dinero a su hija, que trabajaba como docente de la comunidad, para que se incorporara al grupo armado. Una vez más, se desplazaron a Quibdó.

Esta vez, José logró adquirir un solar en el barrio El Caraño y lo empezó a rozar. Después conoció a Albeiro, un indígena de Bojayá desplazado forzosamente por acción de los paramilitares, quien compró un lote en la vecindad. De este modo se fue conformando la comunidad Eyazake, en un terreno adquirido por sus habitantes.

Cuenta Elbidelia Tunay, la gobernadora, que vivir allí es como estar en un resguardo. Hay varios caminos y lagunas con babillas, tortugas y peces. También hay una cañada, varias palmas y yerbitas. Con apoyo de la Fe-

deración Luterana Mundial se creó una huerta comunitaria con cilantro, albahaca, poleo, orégano y tomate. Eyazake incluso cuenta con un área de conservación que no se ha rozado para poder tener aire natural; ésta se encuentra más bien retirada de las casas para evitar el riesgo de culebras y otros animales. Cerca están los vecinos de Brisas de Samper.

La comunidad tiene un promotor comunitario y varios docentes, aunque sus niños no reciben clases por falta de una escuela o casa comunitaria. Algunas reuniones se llevan a cabo en casa de la gobernadora u otros líderes. En materia de salud, los partos son atendidos por mujeres mayores, pues no hay parteras ni un centro de salud. Tampoco hay servicio de energía.

Entre las principales dificultades de la comunidad está la falta de alimentación, pues apenas están empezando a cultivar y los empleos no son estables. En este sentido, ha sido valioso el apoyo recibido del Programa Mundial de Alimentos y ACNUR. Asimismo, aunque hay varias fuentes de agua en la zona, están altamente contaminadas como en el caso del río Guatá. Otra amenaza identificada es la presencia de pandillas en el barrio El Caraño, que vinculan a los jóvenes indígenas como mensajeros, algunos de los cuales se unen por miedo.

Tabla 4. Censo de ASOVPICH en Eyazake (2017)

Comuna / barrio / sector	Barrio El Caraño
Número de familias	11
Número de personas	53
Hombres	27
Mujeres	26
Menores de edad	21
Mayores de edad	32
Municipio / comunidad / resguardo de origen	Comunidad El Veintiuno Río Bojayá
Año de fundación de la comunidad	2016
Organización política	Sin afiliación
Reubicación o Retorno	Reubicación

Figura 2. Mapa de la comunidad de Eyazake realizado por líderes en la actividad de mapeo social.

